

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



Juego de roles en la autonomía de niños del ciclo II

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE BACHILLER
EN EDUCACIÓN**

AUTORAS:

CLAUDIA SOFÍA CALVO BARZOLA
ANGIE LUCERO MOLINA HERRERA

ASESOR:

ALEX OSWALDO SANCHEZ HUARCAYA

Diciembre, 2019

RESUMEN

El juego es un recurso estratégico para el aprendizaje del niño y la niña, quienes desde pequeños se encuentran en constante desarrollo de su autonomía para enfrentarse a la sociedad en la que se encuentra. Sin embargo, el tipo de juego que sirve para el desarrollo de la autonomía, es el juego de roles; lo cual, nos lleva a indagar sobre la función que cumple el jugar a ser alguien más y los beneficios como parte de la práctica de la misma. Su importancia se centra en lograr que el niño y la niña se familiaricen con distintos tipos de personajes mediante la imitación de los mismos en base de la realidad para que desarrollen comportamientos y actitudes en beneficio a su persona para con la sociedad. Se reconoce que los principales contenidos desarrollados son describir la función e importancia del juego de roles e identificar cómo es el proceso para desarrollar la autonomía en niños y niñas de 3 a 5 años; por lo tanto, nos permite describir la influencia de jugar a ser alguien más en la personalidad del estudiante mediante el desarrollo del concepto e importancia del juego de roles, y el desarrollo del concepto y hábitos de la autonomía mientras se realiza el juego de roles. En conclusión, el jugar a ser alguien más permite que los niños y las niñas vayan interiorizando actitudes y aptitudes indispensables para su desarrollo en la sociedad de manera autónoma. Esta investigación es una revisión bibliográfica y su objetivo es dar a conocer la influencia del juego de roles en el desarrollo de la autonomía de niños y niñas del ciclo II.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecemos a Dios por ser quien nos guía en todo momento. Siempre tenemos en cuenta que todas las acciones que realizamos deben ser las correctas y por más que enfrentemos momentos difíciles nunca debemos perder la fe.

En segundo lugar, agradecemos a nuestros padres y hermanos(as), ya que, ellos son nuestro motor para seguir adelante y son quienes nos inculcaron los valores de la perseverancia, respeto y responsabilidad. No hubiera sido posible lograr ser constantes en los estudios sin escuchar sus consejos. Gracias querida familia, los amamos mucho.

En tercer lugar, agradecemos a nuestros dos asesores de tesina. Luzmila Mendívil, quien nos enseñó a ser perseverantes. Alex Sánchez, por habernos exigido y acompañado en todo el proceso de elaboración de la tesina y por ser quien nos demostró que cualquier persona puede equivocarse, pero solo triunfan los que son capaces de volverlo a intentar. También, agradecemos a Carmen Sandoval por su apoyo incondicional ante cualquier duda con respecto a nuestra tesina.

En cuarto lugar, queremos agradecer a nuestros pequeños compañeros de vida, ya que, ellos ocupan un lugar especial en nuestros corazones y también significan un gran apoyo emocional, debido a que, siempre permanecen a nuestro lado, nos transmiten alegría y nos acompañan incondicionalmente en las amanecidas de arduos trabajos de la universidad; son el referente más cercano de lo que es ser un compañero fiel.

En quinto lugar, agradecemos a nuestras amistades más cercanas por ser un soporte. Finalmente, nos agradecemos a nosotras mismas por haber sido

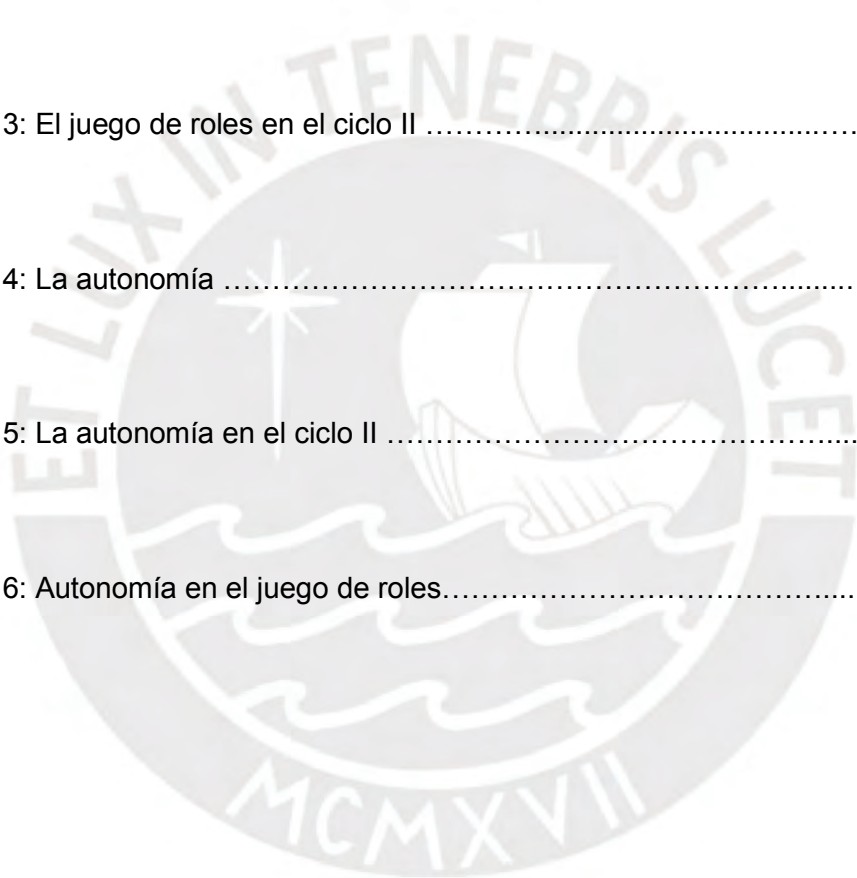
perseverantes y habernos dado ánimos mutuamente, trabajando en equipo de manera exitosa y cultivando una linda amistad.

ÍNDICE

Resumen	II
Agradecimientos	III
Introducción	VI
Marco conceptual	
Capítulo 1: Imitando a diversos personajes	
1.1 Conociendo lo que implica jugar a ser alguien más	1
1.2 Modalidades de jugar a ser alguien más	10
1.3 Importancia de jugar a ser alguien más en el ciclo II	12
Capítulo 2: Actuando por mi cuenta	
2.1 Comprendiendo la autonomía: una mirada global	14
2.2 Importancia de la autonomía y hábitos autónomos en el ciclo II	19
2.3 La autonomía mientras se juega a ser alguien más	24
Conclusiones	28
Bibliografía	29

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: El juego de roles	9
Gráfico 2: Tipos de juegos de roles	11
Gráfico 3: El juego de roles en el ciclo II	15
Gráfico 4: La autonomía	19
Gráfico 5: La autonomía en el ciclo II	24
Gráfico 6: Autonomía en el juego de roles.....	27



INTRODUCCIÓN

Dentro de la educación inicial se establecen principios que los niños deben desarrollar, entre ellos el de autonomía, que implica la capacidad de construcción propia. Ante ello, es necesario entender que hay acciones que los niños pueden realizar por su cuenta a temprana edad, no obstante, se suele pensar que por ser pequeños no pueden lograrlo; y como consecuencia, el desarrollo de la autonomía se limita. Analizando diversas fuentes de información, evidenciamos que uno de los recursos más empleados en educación inicial era el juego; sin embargo, es un tipo de juego el que ayuda al desarrollo de la autonomía, y este es el juego de roles. Es por ello, que como futuras docentes consideramos que es importante indagar sobre dicho recurso educativo y su relación con el desarrollo de la autonomía, ya que en el ciclo II los niños son más propensos a ejecutar acciones por sí mismos a medida que crecen.

Por ende, el propósito de nuestra investigación es conocer: ¿Cómo influye el juego de roles en la autonomía de niños del ciclo II? De esta manera, queremos evidenciar que el juego de roles es un recurso que los docentes pueden utilizar para favorecer el desarrollo de la autonomía en niños del ciclo II, pues en esta etapa los niños se van haciendo más independientes y comienzan a realizar tareas simples. Pero, para que se fomente la autonomía, es necesario que el contexto que lo rodea brinde las oportunidades necesarias para el adecuado desarrollo de la capacidad mencionada.

Asimismo, el objetivo general de nuestra investigación es: Analizar cómo influye el juego de roles en el desarrollo de la autonomía en niños de 3 a 5 años; y los objetivos específicos son: describir la función e importancia del juego de roles en

niños y niñas de 3 a 5 años e identificar cómo es el proceso para desarrollar la autonomía en niños y niñas de 3 a 5 años. Para lo cual, primero se ahondará en saber qué es el juego de roles; y segundo, se identificará la autonomía infantil, ambos vinculados al ciclo II.

La metodología empleada se basa en una revisión bibliográfica a partir de la consulta de diversas fuentes de información tales como artículos, tesis y tesinas; en las cuales se estableció la influencia que tiene el juego de roles para favorecer el desarrollo de la autonomía en niños y niñas del ciclo II. En primer lugar, se estableció que las fuentes de información debían provenir de buscadores confiables como Redalyc, ERIC y Scielo. En segundo lugar, se fijó que las fuentes de información no podrían ser menores al año 2010, para que de esta forma las referencias sean actuales. En tercer lugar, se procedió a leer las diversas fuentes de información y seleccionar la información que responde al problema de la investigación. En cuarto lugar, se realizaron tablas por cada autor para el vaciado de citas textuales y parafraseadas con la finalidad un registro de información más detallado. En quinto lugar, se creó un matriz general de citas dividida por contenidos, debido a que había de ideas de autores que se entrelazaban.

El aporte de nuestra investigación es que se entienda que el juego de roles es un medio que tiene el potencial de promover la autonomía en sus participantes, debido a que brinda la oportunidad de llevar a cabo una representación de manera natural, sin pautas muy marcadas a seguir dentro de un ambiente previamente preparado. Asimismo, ayuda a que se comprenda que el juego de roles permite que los estudiantes del ciclo II desarrollen progresivamente la interiorización de hábitos, habilidades y capacidades autónomas que los ayuden a estructurar su personalidad en la sociedad, logrando diferenciarse de los demás y reconociendo la importancia de tomar decisiones responsables.

Los alcances de nuestra investigación son que se establecerá el porqué es importante el uso del juego de roles y cómo surge el proceso de desarrollo de autonomía, ambos enfocados en niños del ciclo II; de esa manera, se creará un nexo sobre cómo es que el juego de roles influye en la autonomía de niños del ciclo II.

La presente investigación está dividida en dos capítulos. En el primero se conocerá en qué consiste el juego de roles, desde diversos puntos de vista de autores; de

qué manera se puede llevar a cabo, tomando en cuenta a los participantes, el lugar y situación a plantear; y la importancia que tiene para niños del ciclo II de acuerdo a sus características. En el segundo se comprenderá lo que es la autonomía, basado en las perspectivas, características y factores que influyen en ella; la importancia de la autonomía en los niños del ciclo II, reconociendo cuales son los hábitos autónomos que estos realizan; y la autonomía mientras se realiza el juego de roles, especificando en qué momentos y acciones se desarrolla.



Marco Conceptual

CAPÍTULO 1: IMITANDO A DIVERSOS PERSONAJES

En el presente capítulo se desarrollará lo siguiente: primero, comprender qué es jugar a ser alguien más; segundo, conocer las cuatro modalidades que existen; y tercero, explicar la importancia que tiene en los niños del ciclo II.

1.1 Conociendo lo que implica jugar a ser alguien más

El juego de roles es un recurso usado en la educación para potenciar habilidades cognitivas y sociales; asimismo, este cuenta con la característica de ser recreativo porque ofrece un espacio libre en que los participantes deciden sus acciones. A continuación, se detallará que es el juego de roles, las características que este desarrolla y las fases que comprende.

- Conociendo el juego de roles

El juego de roles se basa en la espontaneidad y libertad que tiene una persona para representar a distintos agentes en la sociedad. Consiste en imitar personajes de la vida cotidiana para que, a través de la experiencia de representación, se pueda adoptar habilidades que permitan un mejor desenvolvimiento en la sociedad. Por ende, facilita que se cree un vínculo con la educación, ya que permite interiorizar prácticas y conceptos básicos para vivir en armonía. De acuerdo con los siguientes autores, se entiende que:

Es una actividad lúdica en la cual los participantes tienen un personaje determinado que deben representar. De acuerdo con Brell (2006), la dramatización implica que se imiten comportamientos ajenos a los suyos, ya sea al momento de dialogar y actuar; lo cual supone ponerse en el papel de otra persona. Por lo tanto, consiste imitar un personaje asignado tanto en el lenguaje verbal y corporal, con la finalidad de introducir un tema.

También, es un recurso que permite abordar una situación en concreto realizada por un grupo de participantes, ya que Aguinaga (2015) indica que consiste en “Una técnica donde existe una representación de un rol determinado con la finalidad de ejemplificar en vivo y en directo una experiencia real” (p.34). Entonces, se basa en la organización que tienen los participantes para llevar a cabo un momento en específico, y para ello es necesario el trabajo en conjunto, comunicación, apoyo y responsabilidad.

Jarvis, Odell & Troiano (2002) mencionan que es una estrategia que comprende modelos de imitación donde se desarrolla el aspecto social e intelectual, lo cual implica poner en práctica la inteligencia y las habilidades sociales de las personas, pues el imitar el rol de un agente permite conocer lo que este hace en su vida cotidiana. Tomando en cuenta que todos los agentes a imitar cumplen un rol esencial en la sociedad, se logra que los participantes tengan una idea positiva sobre su contribución para el desarrollo de su comunidad.

De igual manera, Pérez (1994) (citado por Grande de Prado & Abella, 2010) considera que “Consiste en un universo alternativo creado por la imaginación, donde la inteligencia, la inventiva, la capacidad de improvisación, son fundamentales” (p. 58), es decir, este tipo de juego resulta muy fructífero para trabajar capacidades cognitivas como el pensamiento libre que deriva en una respuesta de las personas, ya que requiere que estos piensen de manera inmediata y traigan a su mente conocimientos previos con el fin de representar adecuadamente el rol que se les ha otorgado.

Respecto a su vinculación con la educación se menciona que “Es una forma de llevar la realidad al aula” (Cobo & Valdivia, 2017, p.5), es decir, es una manera de representar lo cotidiano en los salones, pues al poner en práctica la imitación e interpretación del rol de un agente en el aula, se está logrando que el estudiante

tome conciencia de las acciones que cumple dicho agente en la realidad y las represente de manera abierta y espontánea, pero sin dejar de lado aquellas acciones, comportamientos, habilidades por los que se caracterizan aquellos actores a representar en una aula.

Asimismo, es un medio que permite que se genere un mayor aprendizaje por medio de la conexión con la realidad. Peñarrieta y Fays (2006) mencionan si el personaje está vinculado al contexto del participante, permitirá que se tenga información previa. De esta forma, se convierte un mediador para la profundización de un tema, ya que se utilizará el conocimiento que ya tiene producto de la familiarización con la realidad y lo aumentará al momento de la representación asignada.

Cabe mencionar que, a diferencia de otros tipos de simulaciones y dramatizaciones, no se debe caer en el error de plantear un guión, ya que este juego debe ser libre, de tal manera que, el estudiante tenga la oportunidad de expresarse mediante la representación que llevará a cabo. Tal y como lo refuerza Bravo, Muñoz y Pacheco (2014):

El juego de rol es uno de los juegos no reglados que existen, ya que no existen reglas que seguir y alguien que imponga ciertas conductas o normas, todo lo contrario, es un juego muy abierto y espontáneo, que, si bien se elige una temática o situación cotidiana a representar, ésta no está pautada, es decir no hay un guión que seguir o que los niños deben actuar (p.53).

Por lo tanto, es una representación libre basada en la caracterización de determinados personajes. Según Bravo, et. al (2014) “Cada participante si bien imita un rol ya conocido y archivado en sus experiencias previas expresa sus propios sentimientos y emociones” (p.51). De manera que, la dramatización que se llevará a cabo, no está pautada; ya que, por medio de la situación específica que se plantee en el momento, dependerá las acciones que ejecutarán los personajes.

Ante ello, el rol del educador consiste en facilitar materiales a los niños y niñas para que estos puedan representar a distintos personajes de acuerdo a los materiales que se les otorga. De ese modo, el educador no está limitando a que estos pequeños puedan elegir un personaje y jugar de manera abierta y espontánea, pero es necesario rescatar que si bien es cierto el educador no impone reglas en el juego, este de manera sutil y desapercibida brinda materiales que

permiten la libre exploración de los niños y niñas, pero que de alguna manera los está incitando a respetar ciertas pautas que podrían ser consideradas como ciertos reglamentos.

De todo lo mencionado, el juego de roles es la imitación de un personaje y todas las características que este tiene, ya sean gestos, pensamientos y comportamiento. Además, implica familiarización y aumento de conocimiento por medio de la representación de un personaje vinculado con la realidad. El juego de roles también un trabajo es conjunto, debido a que no solo aborda una temática representativa, sino también social, ya que, se lleva a cabo interacción entre los participantes. Y, el juego de roles es un espacio libre que, si bien se guía por la representación de personajes establecidos, las acciones que se llevarán a cabo dependen de la situación específica que se designe

- Características que desarrollan los participantes

El juego de roles desarrolla distintas capacidades y habilidades de los niños y las niñas del ciclo II, pues este permite que se cumpla el rol de un personaje, logrando imitar las características y actitudes de estos, los cuales harán que se den cuenta acerca de cuáles son las debilidades y fortalezas de los actores a los que están imitando, de ese modo, podrán analizar la situación e involucrarse con el personaje, hasta el punto de lograr pensar, vestir, hablar y caminar a quién están representando.

Asimismo, fortalece actitudes de los niños y las niñas del ciclo II porque consideran al juego como un espacio de diversión y relajamiento en el cual pueden expresarse libremente y olvidarse de las reglas y pautas expuestas por el educando. Cuando el niño juega a ser alguien más se está divirtiendo y satisfaciendo sus deseos, además, al imitar distintos roles está tomando conciencia acerca de la situación y actitudes de los actores desarrollando su imaginación.

Cabe recalcar que, “el juego de roles permite que el estudiante se imagine en una situación real y se desenvuelva asumiendo roles que deberá desempeñar como futuro profesional” (Cobo & Valdivia, 2017, p.13), es decir, que permite que los niños imiten el rol de un actor, poniendo en práctica sus conocimientos previos sobre estos, y situándose en un escenario imaginario pero a la vez cerca a la

realidad, aportando a que los niños y niñas en un futuro puedan desempeñarse oportunamente en la sociedad.

Al poner en práctica el juego de roles en el aula, los niños se están divirtiendo, pues se entusiasman por el hecho de poder representar a algún personaje de su interés. Dicha situación de alguna manera logrará que se pueda aprender activamente, estar motivados, potenciar su imaginación, desarrollar la empatía, respeto y confianza para con su sociedad. Además, los está ayudando a que su aprendizaje sea más significativo y puedan aprender con mayor facilidad. También, están reforzando sus actitudes y las van modificando constantemente de acuerdo a lo que observen sobre lo que está bien y lo que está mal.

Se sabe que, cuando los niños aún son pequeños sienten el deseo de jugar a ser grandes y es así como nace este juego de jugar a ser alguien más, al asumir los papeles de adultos reflejan con gran creatividad las actividades y relaciones que estos estos personajes a imitar asumen en la vida real, permitiéndose hacer modificaciones de acuerdo a sus perspectivas con respecto a su desenvolvimiento. Por ello, se considera que este rol de ser alguien más es una actividad fundamental en la etapa del menor, ya que, pueden asumir roles de su interés haciendo su aprendizaje más significativo.

Los niños y niñas pueden ser el papá, la mamá, bomberos, docentes y entre otros personajes que son parte de su vida real, personajes que enriquecen el aprendizaje de estos, ya que, la acción en sí favorece a la interacción de los niños y encita a optar una actitud basada en la inteligencia. Además, poner en práctica estas actividades permite que se experimente distintas formas de combinar sus pensamientos, lenguajes y fantasías. Entre las características más importantes que desarrollan se encuentran: permitir que el niño se exprese y pueda desarrollar una comunicación creativa, la imitación de un personaje, desarrollar la imaginación.

A continuación, se dará a conocer ciertas actitudes y aptitudes que desarrolla el juego de roles en beneficio a los niños, de acuerdo a los siguientes autores.

Por un lado, Grande de Prado y Abella (2010) mencionan que el juego de roles permite desarrollar las siguientes actitudes y aptitudes:

- Adquirir conocimientos de manera significativa
- Favorecer a la memoria

- Mejorar el cálculo mental
- Promoción de la lectura
- Riqueza de vocabulario
- Desarrollo de la empatía
- Desarrollo de la autonomía
- Desarrollo de la socialización

Asimismo, EMCC (2006) señala el juego de roles permite desarrollar:

- La empatía
- La tolerancia
- La socialización
- La potenciación de habilidades
- El encuentro de intereses y gustos personales
- La toma de conciencia y responsabilidad
- La capacidad de trabajo en grupo
- La toma de decisiones
- La capacidad de improvisación
- La resolución de problemas

Por otro lado, Bravo, et. al (2014) mencionan que el juego de rol permite:

- Trabajar y reforzar conductas en los niños
- Comprender mejor determinadas situaciones
- Entender la conducta de otras personas
- Imaginar cómo es desempeñar un rol
- Comprender el porqué de algunos actos

De acuerdo a los autores mencionados, el juego de rol permite que los niños adquieran ciertas características que aportan significativamente al desarrollo íntegro de la persona en su totalidad. Se puede observar, que de alguna manera los tres autores coinciden en que este juego desarrolla ciertas actitudes y aptitudes en los niños como, por ejemplo, la empatía, la autonomía, la socialización, la resolución de problemas, entre otros. También, se puede observar que algunos de los autores profundizan un poco más al mencionar las habilidades que puede desarrollar un niño, como, por ejemplo, el desarrollo de la toma de conciencia, el encuentro por gustos e intereses personales, la capacidad de trabajar en grupo, entender las conductas de las personas, entre otros.

Asimismo, el juego de roles promueve los hábitos autónomos, ya que los participantes son quienes tomarán decisiones al momento de representar a su rol. Por ende, se puede concluir que el juego de ser alguien más ayuda a desarrollar la habilidad de relacionarse con los demás, las habilidades cognitivas, comunicativas y de liderazgo.

- Fases que comprende

El jugar a ser alguien comprende de organización, de reglas y etapas, las cuales forman parte del juego de manera sutil, ya que, se tiene que tener mucho cuidado para no opacar la libertad con la que se espera que el niño asuma un rol. Grande de Prado y Abella (2010) destacan la importancia de las fases mencionando que para poner en práctica el juego de roles debe haber cierta planificación acerca del ambiente y los materiales que se utilizarán.

Organización:

De acuerdo a la organización, Bravo, et. al (2014) señalan que se debe tomar en cuenta la agrupación, la cual consiste en que la actividad podría desarrollarse en grupo siempre y cuando todos quieran representar una misma situación, y la repetición, la cual se refiere a lo bueno que es el realizar la misma dinámica en varias ocasiones.

Reglas:

EMCC (2006) menciona que se debe priorizar el uso de reglas conocidas como la de respetar a sus compañeros, la escucha activa, la comunicación efectiva, y la amabilidad, con la intención de garantizar el disfrute de la actividad.

Asimismo, según Bravo & Pacheco (2014) el juego puede tener un(a) narrador(a):

El juego de rol puede tener un narrador, el cual guía la dinámica, y de cierta forma da pie para la representación de la situación, para niños de pre escolar, es necesario que el narrador exista y sea representado por la educadora o el adulto a cargo de la dinámica, ya que es la oportunidad para darle sentido al juego realizado y dar pie a reforzar la temática que se busca trabajar (p.51).

De este modo, el docente acompañará a su estudiante en su aprendizaje y le brindará la confianza que este necesita para desenvolverse libremente en el papel.

Etapas:

De acuerdo a Aguinaga (2015) el juego consta de la etapa de inicio, desarrollo y cierre.

En primer lugar, el inicio se refiere a la selección del tema, el cual “debe tratarse de una escena corriente de la vida, tomada del contexto que el grupo conoce y le es familiar” (p.41). Para garantizar ello, el docente debe presentar los materiales que se va a utilizar en el juego, de tal manera que los niños y niñas puedan observar y reconocer los recursos que se les está facilitando para poder tomar un rol. Se trata de inspirar un ambiente de confianza para la elección del tema.

En segundo lugar, el desarrollo se refiere a la ejecución del juego. Para ello “el profesor explica el tema, identificando los personajes y la escena o escenas que se representarán” (p.41), “los actores representan la escena, expresándose con su propio lenguaje” (p.41). Además, en esta etapa los niños y niñas deben explorar libremente los materiales y elementos mobiliarios que se les ha presentado. El objetivo es que se vayan familiarizando y pensando en el personaje y la situación que querrán representar (siguiendo asociaciones espontáneas y modificando el juego), mientras el docente va asumiendo el rol de acompañante y de observador. Luego, de que los niños se han familiarizado y planteado situaciones, tienen que desarrollar el contexto de su representación, poniendo en práctica el disfrute y placer por el juego.

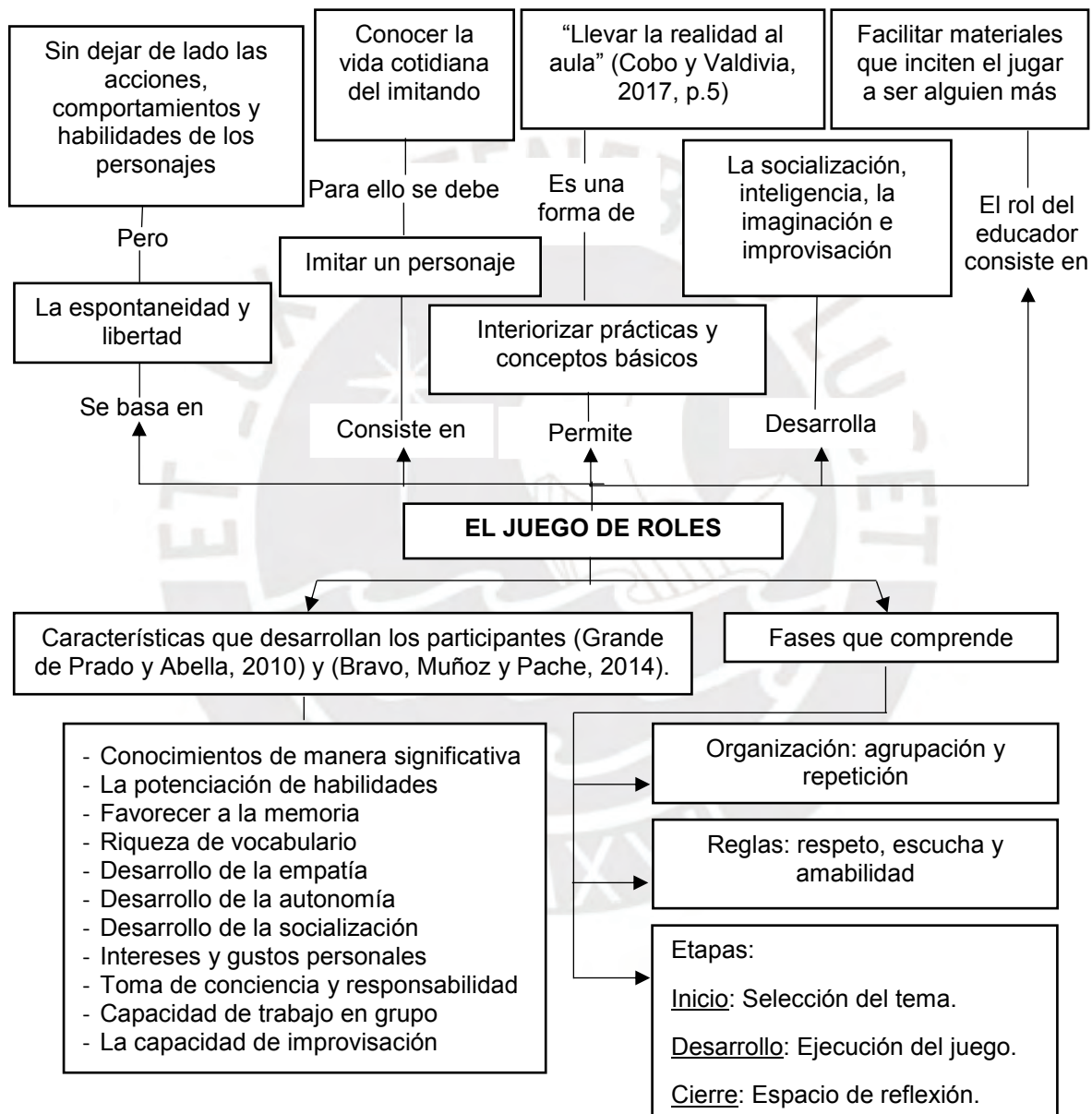
Finalmente, el cierre consiste en un espacio de reflexión donde “el profesor modera y ayuda a profundizar en el problema presentado” (p.42) al observar las conductas y actitudes que los niños y niñas van adoptando respecto a su actuación, este observa si ve un cambio del rol adoptado inicialmente y el rol adoptado cerca al final de la actividad.

Cabe recalcar que, el proceso de creación de los personajes es muy interesante, por ello, se debe observar y analizar cada acción que el niño o la niña demuestra para que de esa manera el docente en conjunto con sus estudiantes rescate ideas, pensamientos, actitudes y soluciones que se ha demostrado en sus escenas de juego de roles.

Asimismo, es importante mencionar que, “It is important to start small in order to gain confidence in using role-play and to get used to the different classroom

dynamics. Only with a degree of aptitude, confidence and comfort is it prudent to move up to more complicated and longer role-plays”¹ (McSharry & Jones, 2000, p.80), por lo mismo, los docentes deben ser muy cuidadosos cuando decidan iniciar el juego de roles y deben respetar las fases del mismo.

Gráfico 1: El juego de roles



Elaboración propia

¹ Es importante comenzar poco a poco para ganar confianza en el uso del juego de roles y acostumbrarse a las diferentes dinámicas del aula. Solo con un grado de aptitud, confianza y comodidad es prudente avanzar a juegos de roles más complicados y más largos.

1.2 Modalidades de jugar a ser alguien más

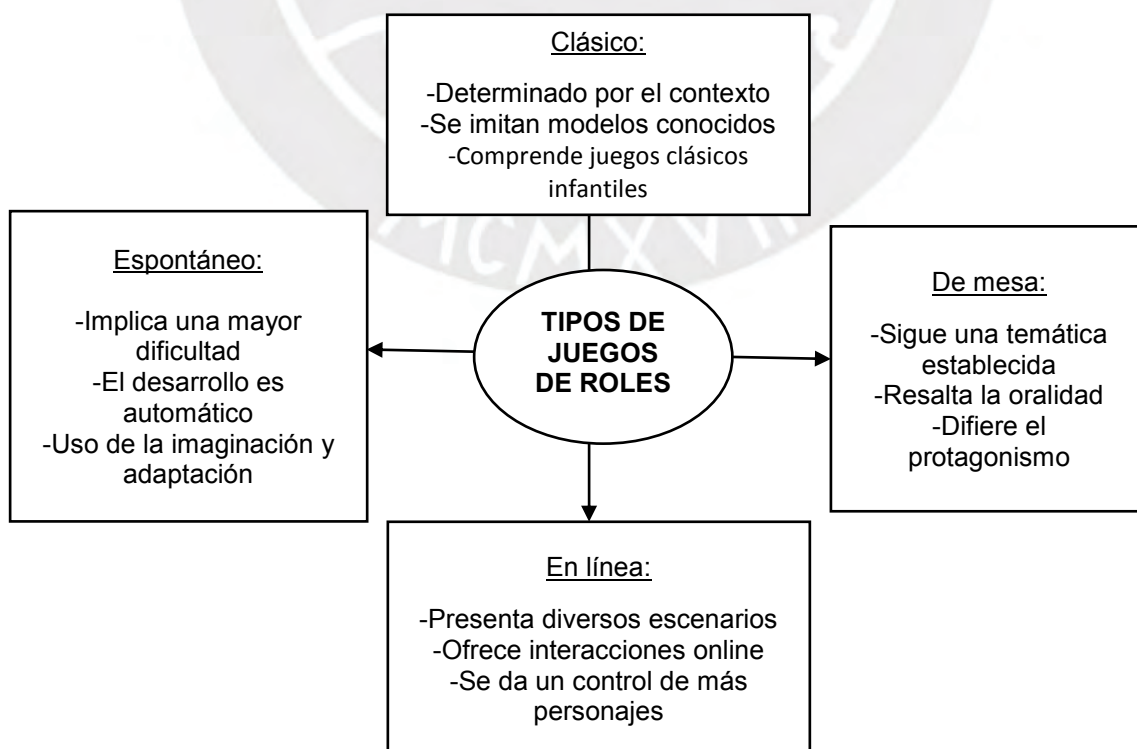
Existen 4 maneras en las cuales el juego de roles se puede desarrollar y estas son clásico, espontáneo, de mesa y en línea. A continuación, se detallarán en qué consisten:

- Clásico: Está determinado por el ambiente que rodea al participante, es decir, siguen modelos asociados a la sociedad que se encuentra (Ahumada, Benítez & Castillo, 2011). En ellos, los niños suelen imitar a familiares, profesiones e incluso personajes famosos de películas y la televisión. Un ejemplo de representación social es el de "San Miguel", en cual existen tres personajes a interpretar: el de la madre que protege a los hijos, el ladrón que quiere raptar a niños y el de los protegiéndose entre ellos; de esta forma se representa una situación que sucede en la vida diaria como la pérdida de niños.
- Espontáneo: Suele desarrollarse con un mayor grado de dificultad, puesto que "El desarrollo del juego se va dando automáticamente, las reglas van surgiendo de acuerdo a la situación" (Ahumada, et. al, 2011, p.21), por ello, es imprescindible imaginación para poder recrear un escenario y toma de decisiones para decidir qué acciones tomar. Asimismo, este tipo de juego permite que los participantes se desafíen a ellos mismos, ya que las representaciones que harán en función a su rol son inmediatas, por lo que es necesario la flexibilidad y adaptación a nuevas situaciones que se plantean.
- De mesa: Sigue una temática establecida donde un grupo determinado de participantes describen las acciones que realizan sus personajes haciendo uso de un medio físico como tablero, dados y cartillas que determinan el rumbo del juego. En cuanto a la intervención de los integrantes "El director de juego va describiendo situaciones y los jugadores van describiendo las acciones que realizan sus personajes" (Brell, 2006, p.106), por lo tanto, es el director quien tiene un mayor protagonismo ya que anuncia las situaciones que se presentan y cede la palabra a los otros integrantes, sin embargo, éste no asume un personaje; de esta forma el habla es el componente principal durante el desarrollo del juego.
- En línea: Debido a la popularidad que tienen los juegos de rol de mesa, se

crearon plataformas que permiten un trabajo colaborativo entre jugadores por medio de la electrónica y conexión inalámbrica. Según Aguinaga (2015) una de los beneficios que este tipo de juego ofrece es que “El jugador controla uno o varios personajes que persiguen uno o varios objetivos” (p.40), por lo cual, resulta más llamativo para los niños, ya que combina la interacción con personas fuera de su círculo cercano, mediante la comunicación por audífonos y micrófonos; se tiene control total sobre su personaje, tanto en diálogos como en acciones; y ofrecen situaciones y escenarios más diversos.

Con lo anterior expuesto, se evidencia que las modalidades varían: en primer lugar, a la presencia o no de la imitación, puesto que en ocasiones la imitación está determinada por personajes cotidianos mientras la otra depende de acciones que se llevan a cabo en el momento; en segundo lugar, en el modo de desarrollo, ya que los de mesa hacen uso de la oralidad en su totalidad y siguen una sola temática, en cambio, los juegos en línea también permiten que se haga uso de la oralidad por medio accesorios inalámbricos que conectan a jugadores de diversas partes del mundo, sin embargo estos ofrecen una gran variedad de temáticas por medio de plataformas virtuales.

Gráfico 2: Tipos de juegos de roles



Elaboración propia

1.3 Importancia de jugar a ser alguien más en el ciclo II

El jugar a ser alguien más es importante porque de acuerdo con el Ministerio de Educación (MINEDU, 2016), en el ciclo II de EBR, el cual integra a niños y niñas de 3 a 5 años, se da inicio al desarrollo de ciertas características como la individualización, mejoramiento de habilidades sociales, ampliación del vocabulario, sentido de la curiosidad y el del juego libre, y el juego de roles ayuda a potenciar dichas habilidades.

Respecto a las características, la primera importancia es que favorece el desarrollo de la individualización, donde “los niños y las niñas de estas edades van logrando diferenciarse de los demás, y empiezan un proceso de afirmación de su identidad” (Ministerio de Educación [MINEDU], 2016, p.18). En ella se concreta la etapa de autoconcepto e identifican rasgos personales como: la personalidad, gustos, formas de actuar y pensar, etc. Además, se inicia la etapa de autovaloración, en la cual, reconocen la importancia que tienen dentro de la familia, sociedad y escuela.

En el juego de roles, se “requiere que unos participantes se pongan en el lugar de otras personas” (EMCC, 2006, p.3), permitiendo que se adopte una forma de actuar diferente a la suya; dicho procedimiento permite reconocer cómo uno reacciona frente a diversas situaciones, y cuál sería la diferencia en reaccionar, pensar y actuar tomando en cuenta la representación de un personaje. Por lo tanto, no solo permite tener empatía hacia otras personas, sino también ayuda a reconocerse a uno mismo por medio de la individualización.

La segunda importancia es que contribuye al mejoramiento de habilidades sociales. De acuerdo con el MINEDU (2016) en el ciclo II, los niños y niñas “desarrollan sus habilidades sociales, aprenden a convivir con los demás y a cuidar los espacios y recursos comunes que utilizan” (p.18). En dicha edad los niños mejoran sus habilidades, debido a que, entran en un ambiente de escolaridad oficial en el cual comparten sus vivencias con un grupo determinado de compañeros, por lo tanto, conocen la noción de normas y la importancia que estas tienen en un lugar compartido.

Peñarrieta y Fyas (2006) mencionan que el juego de roles permite a un grupo determinado de participantes mejorar el conocimiento que tienen uno de otros, puesto que es necesario el trabajo en equipo; asimismo, estos autores mencionan que es un recurso que permite la participación de todos los jugadores, lo cual permite que los jugadores introvertidos tengan la oportunidad de participar y relacionarse con los demás, en el cual habrá un proceso previo de preparación para el cual cada integrante del grupo deberá coordinar y repartir consignas.

La tercera importancia es que favorece a la ampliación del vocabulario. Durante el ciclo II los niños son más propensos a ampliar el vocabulario debido a que se han acumulado diversas expresiones, palabras y gestos que emplean en su vida cotidiana como parte de la interacción con otras personas (MINEDU, 2016). Además, se descubre nuevas formas de expresiones no solo comunicativas, sino también de estados de ánimo (sentimientos y emociones), por medio de las representaciones, canciones y bailes.

En el juego de roles los participantes no solo se involucran por medio de la representación, sino que también dentro de esta se pueda trabajar el aspecto de la oralidad. La EMCC (2006) señala que este tipo de juego ayuda a que se desempeñe un amplio bagaje en el vocabulario, puesto que los participantes aprenden nuevas expresiones a las que no están acostumbrados, y muchas de ellas implican un nivel comunicativo mayor, en el cual se trabaja la entonación, pronunciación y capacidad de respuesta.

La cuarta importancia es que desarrolla la curiosidad, que de acuerdo con el MINEDU (2016) es un impulso natural de los niños en el ciclo II, debido que comienzan la etapa de indagación sobre lo que se encuentra a su alrededor y ante ello, se plantean interrogantes sobre el origen, funcionamiento y porqué de las cosas. Los niños obtienen información sobre el mundo mediante sus propias acciones, puesto que llevan a cabo un proceso de exploración, en el cual, se presentan diversas situaciones que permitirán ampliar el conocimiento de una manera más activa y que los involucre en el aprendizaje.

Poorman menciona que en el juego de roles "Integrating experiential learning activities in the classroom increases interest in the subject matter and

understanding of course content”² (citado en Jarvis, Odell & Troiano, 2002, p.32). Tomando en cuenta que la curiosidad parte del sentido de exploración que tienen los niños, esto permite que sus participantes no solo adquieran conocimiento sobre la situación o tema a tratar, sino también permite que ellos lo vivan a través de la representación de los personajes; logrando así, concretar un aprendizaje por medio de la exploración del entorno.

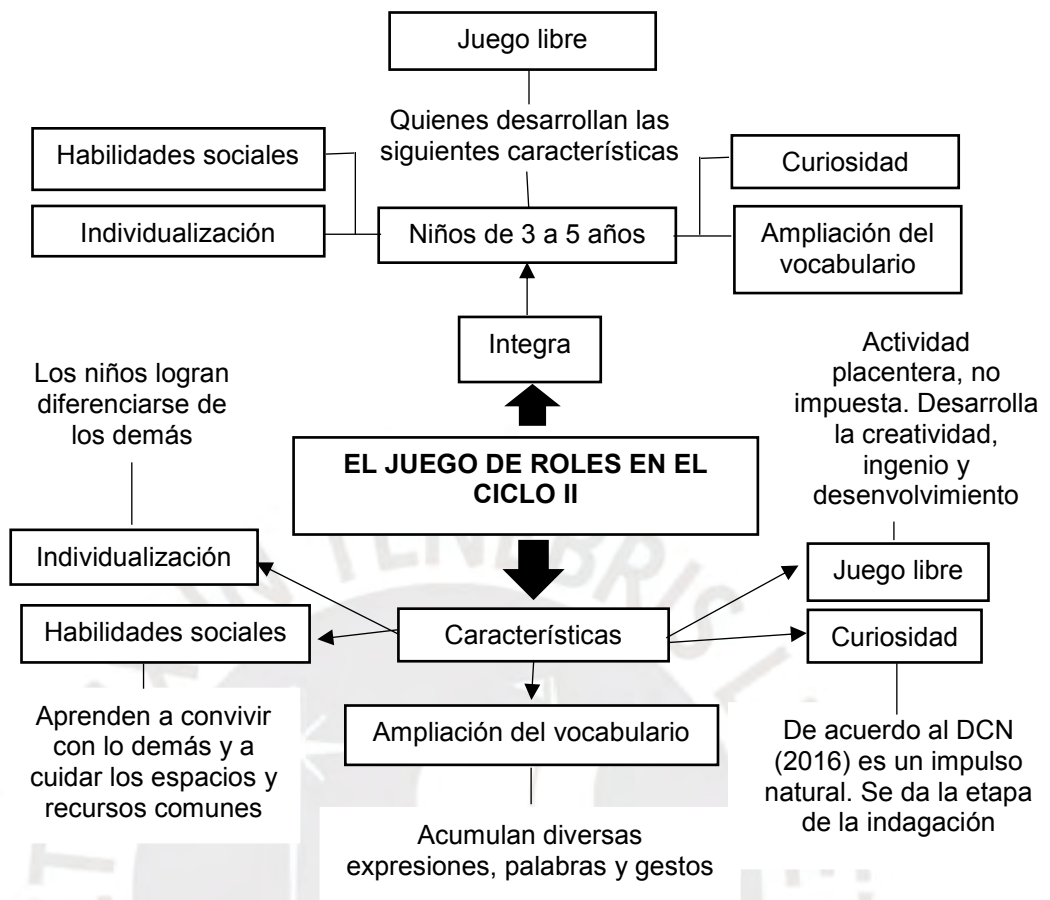
La quinta importancia es que beneficia el desarrollo del juego libre, al cual se le considera como: “una actividad libre y esencialmente placentera, no impuesta o dirigida desde afuera” (MINEDU, 2016, p.21). Además, es realizada por los niños en el quehacer diario, puesto que se usa dentro de lo educativo (trabajar un área motora), como en lo recreativo (a modo de diversión); sin embargo, cabe que resaltar que, dentro de esos dos ámbitos, las acciones que se lleven a cabo dentro no necesitan estar determinadas, ya que pueden sufrir modificaciones que los mismos niños imponen.

En el juego de roles “Se va dando automáticamente, las reglas van surgiendo de acuerdo a la situación que se presente donde se hace notable la creatividad, el ingenio y una actitud dinámica para el desenvolvimiento y respuesta del juego” (Ahumada, et. al, 2011, p.21). Entonces, se evidencia que el participante no se limita a seguir un guión previamente establecido, sino que hace uso de sus habilidades como la improvisación y determinación para representar a su personaje.

En suma, la importancia que tiene en el ciclo II es en: la individualización; porque se reconocen las características propias comparándolas con las del personaje; el mejoramiento de habilidades sociales, puesto que promueve el desenvolvimiento de los participantes frente a otros compañeros; la ampliación de vocabulario, esta ocurre porque se debe actuar acorde a un rol el cual tiene maneras propias de expresarse; la curiosidad, debido a que si se introduce un tema de interés colectivo se despertará el sentido de exploración; y el juego libre, ya que si bien existen consignas a cumplir, la representación es libre y acorde a lo que el participante considere.

Gráfico 3: El juego de roles en el ciclo II

² La integración de las actividades de aprendizaje experiencial en el aula aumenta el interés en el tema y la comprensión del contenido del curso



Elaboración propia

CAPÍTULO 2: ACTUANDO POR MI CUENTA

En el presente capítulo se desarrollará lo siguiente: primero, comprender qué es la autonomía; segundo, conocer la importancia de la autonomía y hábitos autónomos en el ciclo II; y tercero, explicar cómo se desarrolla la autonomía mientras se juega a ser alguien más.

2.1 Comprendiendo la autonomía: una mirada global

El concepto de autonomía engloba ciertos criterios de acuerdo a la postura de diversos autores y perspectivas, por lo tanto, a continuación se detallará lo que esta comprende y las características que la distinguen, así como los factores que forman parte de su desarrollo.

- Criterios

La autonomía se entiende como la disposición de una persona para tomar decisiones, ante ello, Dahlberg & Moss (2005) (citado en citado en Vuorisalo, Raittila & Rutanen, 2018) agregan que dichas decisiones deben ser tomadas de manera consciente y personal, analizando las implicaciones que causa sus acciones, por lo tanto, es necesario que la toma de decisiones sea en base a pensamientos propios sin opción a manipulaciones de factores externos que puedan alterar las elecciones.

Además, Mazo (2012) sostiene que todos tienen la posibilidad de elegir su manera de vivir, por lo tanto, la independencia es vital porque con ella se obvia la consulta a agentes externos sobre la realización de acciones o incluso la validación de pensamientos, ya que estos le competen solo a quien los realiza.

De acuerdo con Díaz (2009) la autonomía está presente en la vida cotidiana de las personas, puesto que se desenvuelven con libertad ante sus pares y hacen uso de esta facultad como parte de sus derechos. Entonces, la libertad es indispensable tanto para los pensamientos, como las acciones; sin embargo, estas deben respetar puntos de vistas ajenos que muchas veces difieren con los propios, así como pensar deliberadamente en las repercusiones que pueden tener sus acciones.

- Perspectivas

Por un lado, desde la educativa, el Ministerio de Educación Chileno (Mineduc, 2014), la distingue como “la adquisición de una progresiva capacidad del niño para valerse por sí mismo en los distintos planos de su actuar, pensar y sentir” (p.2). De esta manera, se evidencia que conlleva un progreso en el cual el niño pasa de ser dirigido por personas allegadas, a poder tener independencia sobre sus propias acciones y también pensar en las consecuencias que estas causan a su alrededor.

Por otro lado, desde la perspectiva filosófica, Delgado (2012) señala que Immanuel Kant y John Stuart Mill son los principales expositores que ayudan a su comprensión. Desde la perspectiva kantiana, se considera como “la capacidad de la persona para darse a sí misma la ley moral” (p.9). Ello indica que el individuo toma decisiones en base a la razón, por lo tanto, estas deben tener un fundamento y estar pensadas de manera deliberada. Desde la perspectiva de Stuart Mill, “nadie puede coaccionar u obligar a otra persona a actuar de manera diferente” (p.10). Por lo tanto, se tiene una libertad plena sobre sus acciones y pensamientos; sin embargo, pero estas no deben dañar a otras personas, lo cual ocasiona que se asuma una responsabilidad de acciones.

- Características

De acuerdo con Álvarez (2015, p.14) “la autonomía se opone a los modelos de dominación y opresión”, por lo tanto, rechaza cualquier implantamiento de ideologías, así como privación de la libertad de pensamiento. Además, Vuorisalo, et. al (2018) señalan que es necesaria la libertad, puesto que toda persona tiene independencia de acciones, pero estas deben acoplarse al bienestar social.

Según Hargreaves (2014) “thus independence, proactivity and critical inquiry are each closely aligned to a full definition of autonomy³” (p.296). A ello, Mazo (2012) añade que es necesario desarrollar un autoconcepto en base opiniones externas; sin embargo, la independencia se evidencia cuando cada uno es capaz de construir pensamientos propios y comunicarnos frente a otros que difieren, defendiendo su postura.

Además, Sandoval (2017) explica que la autonomía está directamente relacionada con el comportamiento, puesto que las acciones que uno realiza están basadas en la libertad de pensamiento, sin embargo, dichas acciones tienen una repercusión en el aspecto social. Por lo cual, como individuos independientes sobre las acciones, también juega un rol importante la responsabilidad, pues dichas acciones no deben perjudicar a otros y además estas deben adecuarse a las normas si se realizan en un espacio social.

En contraste, el desarrollo de la autonomía está relacionado a una diversidad de factores que intervienen directamente en el desarrollo de la misma, estos son: factor familiar, factor docente y factor institucional. A continuación, ahondaremos los conceptos sobre estos tres factores.

- Factor familiar

El clima familiar es el factor primordial que influye en la vida de un niño, pues es el lugar donde los pequeños pasan la mayor parte de su vida formando lazos muy fuertes. Los autores Whitebread & Bingham (2013) mencionan que los niños y las niñas, en dicho contexto, optan por imitar ciertas prácticas parentales demostrando mediante acciones y actitudes ciertos valores y tomas de decisiones que han adquirido gracias a sus padres para formarse como personas autónomas.

³ Así, la independencia, la proactividad y la investigación crítica están estrechamente alineadas con una definición completa de autonomía

Deci y Ryan (2000); Kuczynski y Kochanska (1990) (citado en Andreadakis et al, 2019) refuerzan lo anteriormente mencionado, afirmando que los niños y niñas de la primera infancia, comúnmente tienen los mismos puntos de vistas, perspectivas e ideales que sus familiares directos, puesto que estos influyen mucho en su proceso de desarrollo. Sin embargo, esta repercusión es limitada, ya que según van creciendo, los niños y las niñas van logrando desarrollar la capacidad de tomar sus propias decisiones en base a lo aprendido y considerando si aquel punto de vista no afecta a los otros.

- Factor docente

El docente ocupa un rol esencial en la educación de los niños y las niñas, puesto que, es el actor que brinda las estrategias necesarias para motivar el desarrollo autónomo. De acuerdo al Mineduc (2014).

Para que la niña o el niño progrese en su autonomía es relevante, por tanto, propiciar que desarrolle cada vez mayor número de actividades por iniciativa propia, en las que actúe efectivamente sobre su medio, ensaye, y así adquiera seguridad en las propias acciones (p.13).

Es decir, que para que los niños puedan desarrollar satisfactoriamente su autonomía es necesario que los educadores les planteen oportunamente actividades que requieran poner en práctica la capacidad de tomar sus propias decisiones. Pues, tal y como menciona Boekaerts et al (2006) (citado en Whitebread & Bingham, 2013), el papel que cumple el educador dentro de las aulas, repercute en las capacidades de sus educandos. Por tanto, el rol del educador es crear oportunidades en el aula, las cuales puedan permitir que los estudiantes puedan proponer, elegir y exponer sus ideas, expectativas e iniciativas, para desarrollarse de manera autónoma.

- Factor institucional

Los niños y las niñas empiezan a desarrollar su autonomía desde una edad temprana, con pequeños hábitos que pueden ser interiorizados por medio de una institución.

De acuerdo a Dam (2011).

In an institutional context learners are not free to choose whatever they want to do. The curricular guidelines have to be followed. The important thing

when developing learner autonomy is to make these guidelines known to the learners [...] In order to make the learners willing to take over, it is vital that they feel secure by knowing what is expected and demanded of them⁴ (p.43).

Dicho autor menciona, que una institución que aporta positivamente al desarrollo de la autonomía es aquella que mantiene informado a sus estudiantes sobre las decisiones por las que se optan. De esa manera, los estudiantes se sentirán seguros, confiados y dispuestos a asumir el control.

Para el desarrollo de la autonomía, el rol de la escuela debe promover el enfoque de tres elementos necesarios, los cuales son mencionados por Hernández (2015), el primer elemento es la voluntad, el segundo es la libertad y el tercero es la autoestima. Poniendo en práctica dichos elementos se estará dando inicio al desarrollo de la autonomía partiendo desde la teoría a la práctica, por ello, estos principios mencionados el autor Hernández se considera un paso fundamental para formar niños autónomos.

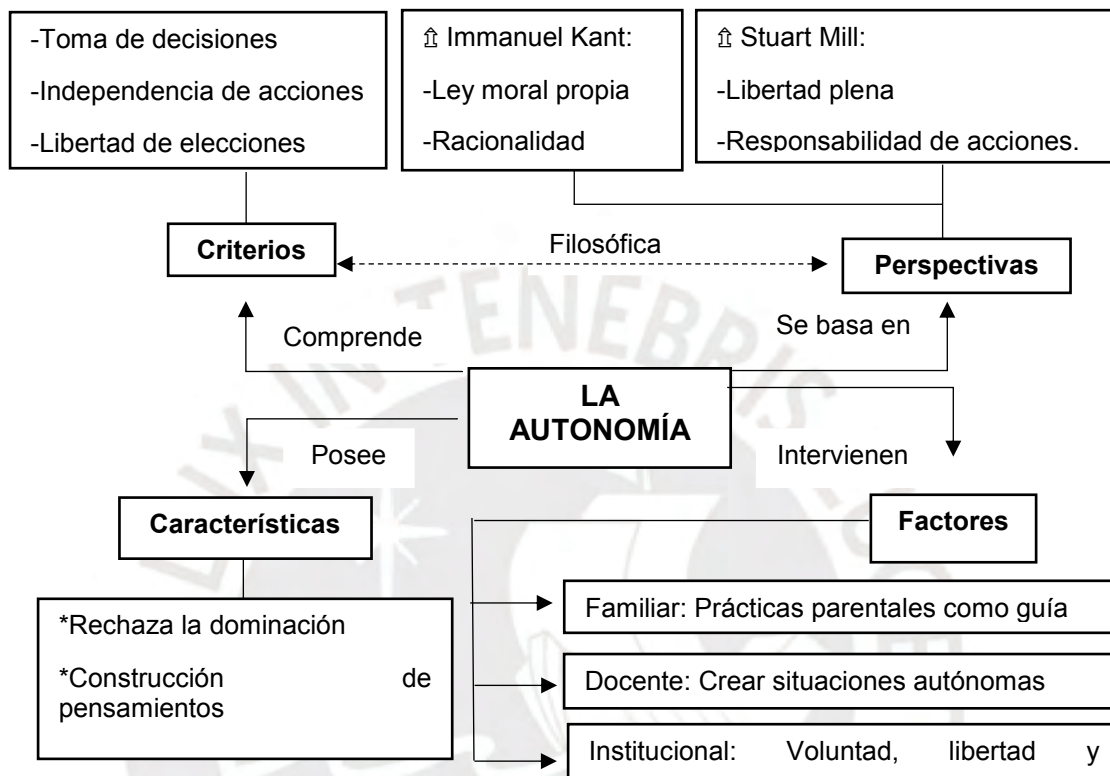
De todo lo mencionado, se entiende que la autonomía comprende una toma de decisiones: responsables, porque están basadas en la razón; independientes, debido a la ejecución propia; y libres ya que no siguen juicios ajenos. En base a las perspectivas, en lo educativo la define como un proceso formativo de acciones propias; y desde lo filosófico, menciona la liberación de imposiciones de factores externos. Respecto a sus características, se hace referencia a la liberación como respuesta ante la opresión, al razonamiento como una forma de pensamiento crítico, y al comportamiento como una acción inherente a los demás, pero que respete normas sociales.

También, con respecto a los factores más influyentes que intervienen en el desarrollo de la autonomía son: el factor familiar, la influencia del contexto familiar para con el desarrollo de la autonomía; factor docente, desarrollo de la autonomía mediante actitudes y uso de estrategias; y factor institucional, se basa en la importancia del desarrollo de la autonomía en la escuela. Asimismo, se destaca la importancia de cada uno de estos en la vida del niño y la niña, llegando a la

⁴ En un contexto institucional, los alumnos no son libres de elegir lo que quieran hacer. Se deben seguir las pautas curriculares. Lo importante al desarrollar la autonomía del alumno es dar a conocer estas pautas a los alumnos [...] Para que los alumnos estén dispuestos a asumir el control, es vital que se sientan seguros al saber lo que se espera y se les exige.

conclusión de que el hogar es el punto de partida para el desarrollo de la autonomía, seguido por el docente y la institución educativa.

Gráfico 4: La autonomía



Elaboración propia

2.2 Importancia de la autonomía y hábitos autónomos en el ciclo II

La importancia del desarrollo de la autonomía en niños y niñas del ciclo II, se centra en el desarrollo de la capacidad para tomar conciencia ante las distintas responsabilidades que este debe ejercer dentro de una sociedad. Asimismo, al desarrollar oportunamente la autonomía, los niños y niñas serán capaces de tomar decisiones importantes basándose en el posible análisis de las causas y consecuencias que podría ocasionar su accionar, pues “no se es independiente porque uno se abstraiga del mundo sino porque se lo conoce” (Mazo, 2012, p.127), es decir, no se considera que una persona es independiente por solo el hecho de tomar sus propias decisiones sino por la toma responsable de una decisión, basándose en la realidad, siendo conscientes del medio que los rodea.

De acuerdo a lo mencionado, la importancia del desarrollo de la misma se debe a que, engloba la capacidad humana para optar por actos responsables, con su respectivo conocimiento, deliberación y libertad. La misma permite que los niños y las niñas aprendan constantemente de manera fructífera a través de las cosas que lo rodean, desarrollando así su personalidad. “Posteriormente, el niño se sitúa en un aprendizaje individual y libre, reflejando sus necesidades retomadas a partir de la experiencia, creando un interés enfocado a los problemas y diferencias entre individuos” (Montealegre, Bernal, Suárez & Hernández, 2015, p.52).

Es decir, que mediante el desarrollo de la experiencia autónoma para con el medio que los rodea, los niños y las niñas también van adquiriendo las habilidades necesarias para expresar sus necesidades, intereses y diferencias; lo cual, de acuerdo a Dughi & Ivasiuc. (2017) permitirá que los individuos puedan desarrollar una alta sensación de seguridad y confianza en sí mismos, debido a que se sentirán capaces de resolver cualquier problema que se les presente en la vida.

Asimismo, el adecuado desarrollo autónomo permite que los niños y las niñas puedan desarrollar con mayor facilidad las capacidades intelectuales, tal y como Andreadakis et al (2019) menciona “they found that more autonomy-supportive parents had children who experienced greater school motivation, achievement, and showed more competence⁵” (p.299). Es decir, que los estudiantes que se encuentran en la edad preescolar y son constantemente estimulados por sus padres mediante ciertas estrategias, afirma que “in all, it appears that autonomy-supportive parenting promotes positive child outcomes, even as early as toddlerhood⁶” (p.299). En otras palabras, si el niño y la niña se desarrollan adecuadamente como personas autónomas están reforzando sus habilidades y adquiriendo cierto equilibrio entre la sociabilidad y afectividad.

Con respecto a la importancia de la autonomía dentro del ámbito educativo, Santiago et al (2016) menciona:

⁵ Encontraron que los padres que apoyaban más la autonomía tenían hijos que experimentaban una mayor motivación escolar, logros y mostraban más competencia.

⁶ En total, parece que la crianza de apoyo a la autonomía promueve resultados positivos en los niños, incluso tan pronto como la infancia.

El principal objetivo de educación infantil es el fomento de la autonomía, por lo que los docentes deben crear hábitos en los más pequeños. Esto provocará que vayan siendo cada vez más autónomos en las actividades, por ejemplo, relacionadas con la higiene, alimentación, descanso, vestirse y desvestirse, capacidad de orden, etc. Un niño independiente será un niño con iniciativa, con buena autoestima (p.48).

Es decir, que el desarrollo de dicha capacidad desde la primera infancia logra que los niños y niñas puedan adquirir hábitos que les enseñan a ser responsables de sí mismos y con ellos, puedan valerse adecuada e integralmente en su entorno mediante la adquisición de habilidades intelectuales, socio emocionales y corporales.

En contraste, Moreno (2010) menciona que:

La edad preescolar es decisiva para el desarrollo de los rasgos de la personalidad de los niños y niñas, es el momento propicio para formar en ellos una actitud positiva hacia el trabajo, desarrollar al mismo tiempo determinadas habilidades laborales y el uso de medios e instrumentos sencillos (p.48).

Por lo cual, la importancia de la autonomía es gracias a que esta permite que los niños y niñas en edad preescolar adquieran habilidades y técnicas que a largo plazo serán decisivas para el desarrollo de su personalidad, pues el interiorizar hábitos desde muy pequeños implica que el mismo lo tenga presente y lo repita en la adultez, sin necesidad de depender de alguien más.

En cuanto a los hábitos, Cabría (2012) (citando a Fernández, 1994) menciona que “son costumbres, actitudes, formas de conducta o comportamientos que conllevan pautas de conducta y aprendizajes” (p.15). Ello permite que los estudiantes tengan una noción sobre cómo actuar en un determinado momento, asimismo, los hábitos permiten que los estudiantes desarrollen confianza, puesto que, si bien estas acciones son recordadas en una primera instancia, luego son ellos mismos los procederán a realizarlos; es ahí cuando dichos comportamientos se convierten en hábitos autónomos, en el caso del ciclo II, se desarrollan los siguientes:

- Comunicación de ideas propias

De acuerdo con Whitebread & Bingham (2013) “around 3 years of age the child begins to guide their own behaviour by using language in self-talk, or as a tool for

thinking out loud⁷” (p.8). Ello se relaciona con que, en esa edad, los niños se encuentran en una etapa de egocentrismo, por lo tanto, el uso del lenguaje ya no solo se limita a la imitación, sino que ahora es él mismo quien comienza a formar oraciones por su cuenta para expresarse, dar opiniones, etc. Además, dentro de los 3 a 5 años, es la etapa donde se incrementa el vocabulario personal de niño, puesto que frecuenta diversos lugares públicos, en los cuales aprenden nuevas expresiones y es necesario el uso del lenguaje para comunicarse con su entorno.

- Tiempos de comida y modales en la mesa

La noción de tiempo entre comidas permite que el niño tenga un referente sobre en qué momento se acostumbra a ingerir alimentos, así como también los comportamientos que se espera que tenga (Dughi & Ivasiuc, 2017). De los cuales, Santiago et al (2016, p.49) sostiene que son “comer solo, respetar normas básicas de educación en la mesa, el uso de los diferentes instrumentos: cubiertos, vaso, servilleta, poner y quitar la mesa, etc.” Entonces, se espera que tenga conocimiento sobre la hora que está determinado para comer, como también las acciones que se espera tener antes, durante y después de esta.

- Cambio de prendas y su conservación

Según Dughi & Ivasiuc (2017) el niño tiene conocimiento sobre qué tipo de ropa usar de acuerdo al tiempo del día o clima, además, durante esa edad se realiza el concepto de autoimagen, pero con una noción social, por lo que se preocupa más en el aspecto de limpieza de las prendas y decide que ropa y calzado usar de acuerdo a sus gustos. También, Morón (2010) destaca que a esa edad lo ideal es que se reconozcan los momentos en que se deben cambiar de ropa (para ir a la escuela, después de jugar, al momento de dormir, etc.) y que este sea capaz de ayudar al momento de vestirse y desvestirse. Debido a ello, reconoce que de día usa ropa de escuela y deporte; sin embargo, en los días fuera de la escuela él decide qué usar.

- Cuidado del cuerpo y ambientes compartidos

⁷ A partir de los 3 años de edad, el niño comienza a guiar su propio comportamiento utilizando el lenguaje en el diálogo interno, o como una herramienta para pensar en voz alta.

La higiene personal consiste en el autocuidado que el niño tiene sobre su cuerpo, el cual consiste en el aseo personal como las duchas, el lavado de manos y dientes, el peinarse y usar utensilios básicos de aseo como toallas y servilletas. (Dughi & Ivasiuc, 2017). Asimismo, Morón (2010) hace énfasis en que la higiene también tiene un comportamiento social como el de “taparse la boca o girar la cabeza cuando tose, usar papeleras y cubos de basura, y dejar limpios los espacios de aseo” (p.1). Con ello, se especifica que a temprana edad se mantienen nociones sobre la limpieza y cuidado tanto del cuerpo como de diversos ambientes.

- Convivencia y cumplimiento de reglas en el juego

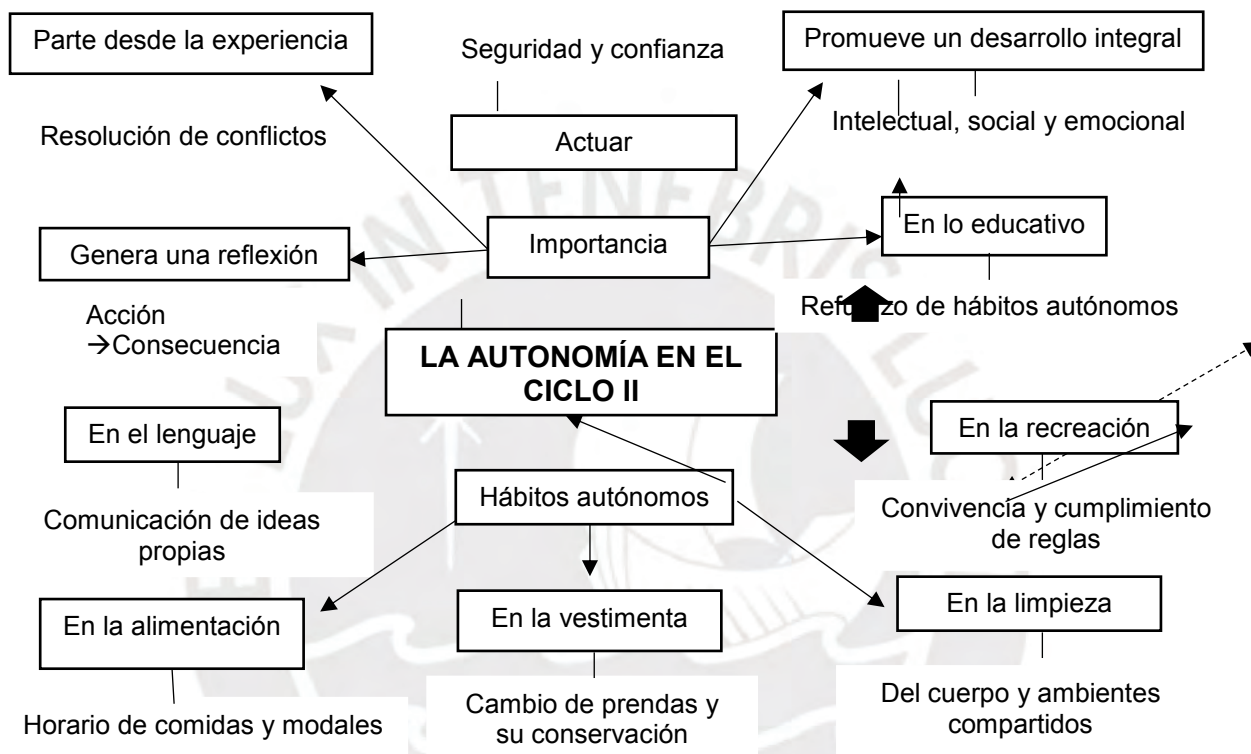
Tal y como lo mencionan Dughi & Ivasiuc (2017, p.32) “a fundamental element in the preschoolers activity, which can help the formation and the development of the autonomy, is play⁸”. Pues durante este, se suscitan diversos momentos, especialmente el de interacciones con otros participantes, lo cual influye en su desenvolvimiento social. Cabría (2012) añade que el juego permite que los niños reconozcan el valor de las reglas como un referente de sus acciones durante este; por ende, esto conlleva a que se pueda conocer diversas formas de comportamiento de acuerdo al juego elegido, sin embargo, también se hace presente la improvisación frente a situaciones del juego libre.

A modo de cierre, la importancia de la autonomía en el ciclo II se debe a que la misma permite que los niños y las niñas vayan interiorizando hábitos que les enseñan a ser responsables y a que desarrollen sus habilidades intelectuales, socio emocionales y corporales, en busca decisiva de sus rasgos de personalidad. Igualmente los hábitos autónomos en los niños se evidencian en la comunicación de ideas propias por medio de la expresión verbal; el reconocimiento de tiempos de comida y modales que se debe tener en la mesa; el cambio de prendas y su conservación como parte de la elección de vestimenta, debido a que incrementa las decisiones sobre qué prendas usar; el cuidado del cuerpo y espacios compartidos reconocen la importancia de la limpieza; y la convivencia y reglas en el juego

⁸ Un elemento fundamental en la actividad de los preescolares, que puede ayudar a la formación y al desarrollo de la autonomía, es el juego.

mejora las interrelaciones y desenvolvimiento de este.

Gráfico 5: La autonomía en el ciclo II



Elaboración propia

2.3 La autonomía mientras se juega a ser alguien más

Como se ha explicado en los capítulos previos, el juego de roles es un medio, estrategia o recurso el cual permite que los estudiantes recreen personajes cercanos a su realidad; sin embargo, a continuación, se precisará en qué momentos o acciones se evidencia el desarrollo de la autonomía mientras se juega a ser alguien más.

En primer lugar, durante el juego de roles el participante debe representar a un personaje, lo cual implica que también se comunique como él empleando diversas expresiones verbales. Debido a ello, se desarrolla la autonomía, puesto

que se relaciona con la expresión de ideas propias en base al rol asignado; ello se evidencia cuando el participante es quien se comunica cómo lo haría otra persona, por lo cual, se impone a cambiar su lenguaje cotidiano y lo adapta a un referente externo, distinguiendo en qué momento es necesario hacerlo.

Además, es necesario que los participantes puedan recrear una situación en específico, para lo cual, deben hacer uso de su capacidad de respuesta e improvisación. Ante ello, se desarrolla la autonomía, puesto que, si se hace una ronda de preguntas, el estudiante debe contestarlas de manera inmediata y fundamentando su respuesta en base al rol. Pese a que existe una preparación previa, se pueden crear nuevas situaciones dentro del juego, lo cual genera que el estudiante tenga una noción de cómo reaccionar frente a ello tomando en cuenta que aún debe representar a su rol.

En segundo lugar, el juego de roles es percibido como una actividad lúdica porque el juego constituye una actividad constante en la educación que ofrece un espacio recreativo para los estudiantes. En base a ello, se evidencia el desarrollo de la autonomía de los participantes cuando hacen uso de su facultad de pensamiento y accionar propio para representar a un personaje; sin embargo, estas representaciones se dan de manera voluntaria, ya que para los niños el juego es un espacio que fomenta participación y también la diversión, por lo cual se comprometen con la caracterización a realizar.

Asimismo, el juego de roles es un espacio en el cual los participantes están permitidos de realizar acciones libres siempre y cuando estas sean acordes a su rol a representar. En una primera instancia, la autonomía se desarrolla cuando los estudiantes demuestran seguridad en la ejecución de acciones, ya están familiarizados con el contexto y los roles a asumir, por lo tanto, el juego se desarrolla de una manera más espontánea. En una segunda instancia, la autonomía se desarrolla cuando los estudiantes deben enfrentarse a una situación distinta, para lo cual, deben hacer uso de la adaptación y flexibilidad para afrontar dicho momento.

En tercer lugar, el juego de roles, implica que se desarrollen ciertas habilidades, las cuales demuestran autonomía en beneficio a su persona y con la sociedad, porque les permitirán desenvolverse de manera activa:

- Sociales: El juego de roles constituye un medio por el cual los participantes pueden mejorar sus valores, ya que estos se interrelacionan para poder representar una situación, lo cual fomenta la solidaridad, empatía y respeto, por lo que también incluye en la personalidad. Ello genera el desarrollo de la autonomía, puesto que el juego puede resultar diferente para cada persona, sin embargo, se busca el accionar orientado al bienestar de todos los participantes

- De trabajo: El estudiante aprende a utilizar y tomar en cuenta ciertas estrategias durante el juego para optar siempre por la mejor de las opciones, y, sobre todo, por aquellas que no tengan algún efecto negativo para con los demás. Al tomar buenas decisiones, los estudiantes desarrollan la autonomía, puesto que aprenden a resolver problemas de la manera más acertada y también de brindar oportunidades para que cada integrante pueda participar.

En cuarto lugar, el juego de roles promueve actitudes de autonomía en para el beneficio individual, las cuales ayudan a que se mejoren el desenvolvimiento en el accionar diario, ellas son:

- Individualización: puesto que, si bien es cierto que el juego de roles se puede dar de manera colectiva, incluso en esa modalidad que cada participante debe reunirse con grupo de manera previa para organizarse y distribuir funciones, lo cual implica que cada uno debe cumplir lo que se le asignó.
- Responsabilidad de acciones: ya que la autonomía se relaciona con la toma de decisiones responsables, y durante el juego de roles, cada participante justificará las acciones que realizará en base al comportamiento que tendría dicho personaje y cómo es que lo está llevando a cabo.

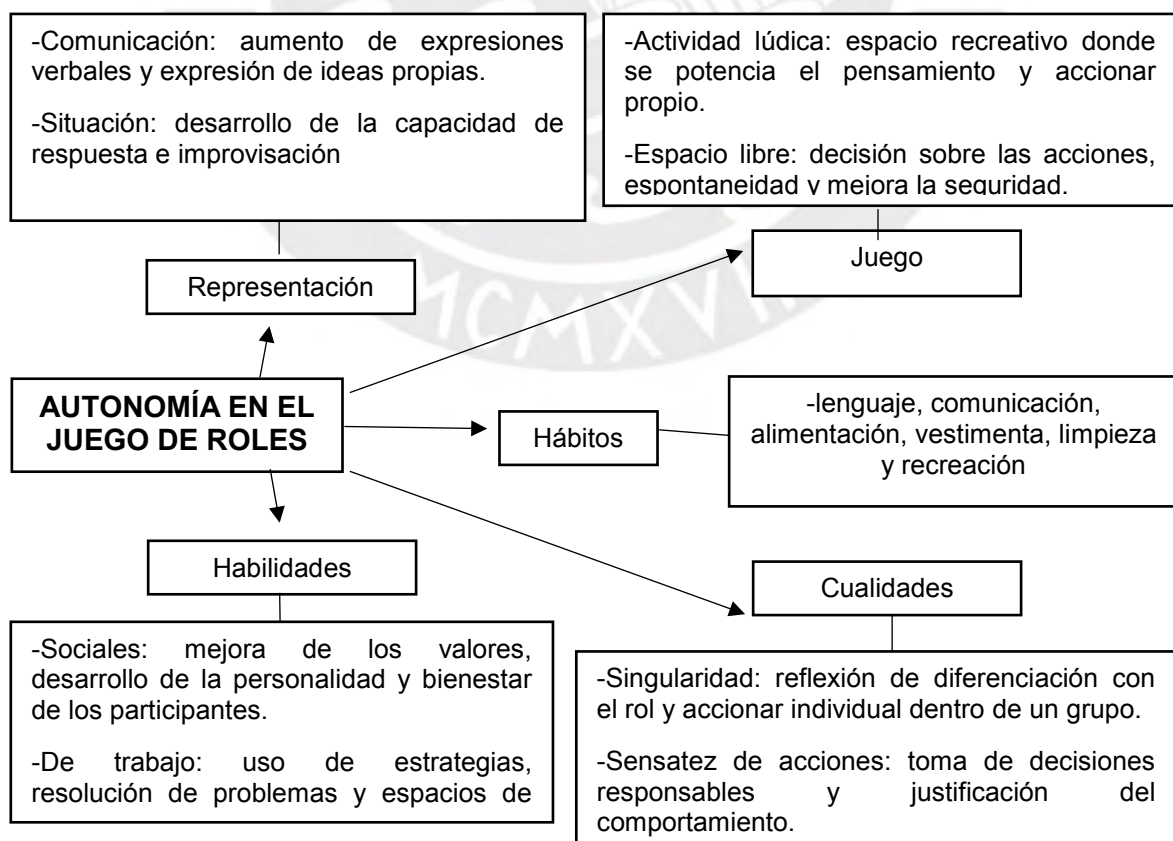
En quinto lugar, los niños y las niñas mientras juegan a ser alguien irán interiorizando hábitos propios de su edad: en el desarrollo del lenguaje, comunicando sus ideas propias; de la alimentación, siendo consciente de sus horarios y de la importancia de comer; de la vestimenta, cambiándose solo; de la limpieza, cuidando su cuerpo y ambiente que lo rodea; y de la recreación, siguiendo y cumpliendo acuerdos de convivencia. Estos hábitos demuestran autonomía por parte de los estudiantes, debido a que, estos serán capaces de accionar de manera

independiente y ya no necesitarán que alguien les ayude a realizar estos hábitos de suma importancia.

A modo de cierre, la autonomía se evidencia en el juego de roles cuando el participante: piensa y expresa ideas en base a su rol, participa de manera voluntaria como parte de la recreación, improvisa nuevas acciones de acuerdo a la situación establecida, establece la manera de representación de su personaje, fundamenta sus respuestas en base a su rol, desarrolla empatía hacia los demás participantes, reflexiona sobre sus acciones individuales que contribuyen al trabajo en grupo y mejora la seguridad del accionar al momento de participación.

Todo lo anterior permite los estudiantes, a través del juego de roles, tomen conciencia de la importancia de aprender nuevos conocimientos cada día, pues al imitar a alguien más comprenderán que aquellos personajes han pasado por distintas experiencias para llegar al lugar y la situación buena o mala en la que se encuentran, a partir, por iniciativa propia, de manera autónoma, se darán cuenta que ellos son los únicos responsables de su aprendizaje.

Gráfico 6: Autonomía en el juego de roles



Elaboración propia

CONCLUSIONES

De acuerdo con todo lo mencionado, el juego de roles influye en la autonomía de niños del ciclo II por las siguientes razones:

Debido a que contribuye a que los niños potencien diversas habilidades. Entre las cuales están las comunicativas, cuando el estudiante usa la voz como medio para fundamentar su accionar y desarrollar su rol; sociales, cuando los estudiantes deben trabajar en equipo y asumen responsabilidades individuales y en conjunto para representar una situación; y cognitivas, cuando se usa la representación para interiorizar conceptos básicos de una manera recreativa. Asimismo, este se vincula con las características autónomas propias del ciclo II como: la individualización, donde se diferencian de sus semejantes y en el juego de roles se reconoce qué acciones realizaría el rol a diferencia de uno mismo; el sentido de curiosidad, porque se encuentran en una etapa de indagación y en el juego de roles se toma la iniciativa de conocer más sobre su rol para participar de manera eficiente; y el juego libre, debido a que no existen imposiciones, y en el juego de roles se busca que los integrantes decidan las acciones, más no que sigan patrones.

Porque permite que los niños vayan adquiriendo capacidades, habilidades y también interiorizar hábitos de manera autónoma. Sin embargo, este proceso se va dando de manera progresiva de acuerdo a las características y oportunidades que ofrecen los diversos factores que se encuentran en el contexto del estudiante. El factor familiar influye en el comportamiento de los estudiantes cuando estos adquieren hábitos, actitudes y valores a partir de los modelos más cercanos de su entorno, que son sus padres; el factor docente influye cuando el educador(a)

proporciona los materiales necesarios para que los niños puedan llevar a cabo el desarrollo del juego, tomando en cuenta personajes de su realidad y llevando a cabo las acciones de imitación y toma de decisiones; finalmente, el factor institucional influye cuando, desde que los niños son muy pequeños, optan por demostrar la importancia que tiene el adquirir buenos hábitos, adecuadas actitudes y la adquisición de valores favorables para el desarrollo personal ante la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguinaga, E. (2015). *Relación entre el juego de roles y desarrollo de la asertividad en la asignatura de ventas y atención al cliente*. (Tesis de maestría). Universidad San Martín de Porres, Lima. Recuperado de <https://bit.ly/2XvYP29>
- Ahumada, J., Benítez, X. y Castillo, O. (2011). *Los juegos de roles como medio para el fortalecimiento del desarrollo social, y la disminución de las conductas violentas en la escuela*. (Tesis de Licenciatura). Universidad de Colombia, Bogotá. Recuperado de <https://bit.ly/2FQWG6h>
- Álvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. *Análisis Filosófico*, 35(1), 13-26. Recuperado de <https://bit.ly/2zmhte1>
- Andreadakis, E., Joussemet, M. & Mageau, G. (2019). How to Support Toddlers' Autonomy: Socialization Practices Reported by Parents. *Early Education and Development*, 30(3), 297-314. Recuperado de <https://bit.ly/2Zy7Dol>
- Bravo, D., Muñoz, Y. y Pacheco, M. (2014). El juego del rol como reforzamiento de normas de convivencia: una experiencia en aula con niños de 5 a 6 años en el colegio San Luis Beltrán (*Seminario de Grado para optar al título de Educadora de Párvulos y al Grado Académico de Licenciadas en Educación*). Universidad Andrés Bello, Santiago - Chile. Recuperado de <https://bit.ly/2VNZx9Z>
- Brell, M. (2006). Juegos de rol. *Educación Social*, 33, 104-113. Recuperado de <https://bit.ly/2VzEP8C>
- Cabría, E. (2012). *La importancia de la transmisión de hábitos y rutinas en educación infantil* (Trabajo fin de grado de primaria). Recuperado de <https://bit.ly/2KXBPjq>
- Cobo, G. y Valdivia, S. (2017). Juego de roles. *Instituto de docencia universitaria*. 4, 1-14. Recuperado de <https://bit.ly/2I6BXcM>
- Dam, L. (Ed.). (2011). *Fostering autonomy in language learning*. Gaziantep: Zirve University. Recuperado de <https://bit.ly/2zh5myM>

- Delgado, J. (2012). *Un nuevo enfoque para la bioética*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Educación a Distancia: España. Recuperado de <https://bit.ly/2ZqhoVk>
- Dughi, T. & Ivasiuc, O. (2017). Assessment of autonomy and emotional skills in preschoolers. *Agora Psycho-Pragmatica*, 11(2), 29-39. Recuperado de <https://bit.ly/2zGTXc8>
- EMCC. (2006). Juegos de roles: fundamentos y práctica. (SEMINARIO TALLER PREVENCIÓN CARDIOVASCULAR: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA). *Sociedad Uruguaya de Cardiología*. Recuperado de <https://bit.ly/2KcN5Kt>
- Grande de Prado, M. y Abella, V. (2010). Los juegos de rol en el aula. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 11(3), 56-84. Recuperado de <https://bit.ly/2YAbr43>
- Hargreaves, E. (2014). The practice of promoting primary pupils' autonomy: examples of teacher feedback. *Educational Research*, 56(3), 295-309. Recuperado de <https://bit.ly/2UjBjjX>
- Jarvis, L., Odell, K & Troiano, M. (2002, April). *Role-Playing as a Teaching Strategy*. Strategies for Application and Presentation Staff Development and Presentation. Recuperado de <https://bit.ly/2JtdPX3>
- Mazo, H. (2012). La autonomía: principio ético contemporáneo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3(1), 115-132. Recuperado de <https://bit.ly/30zYqZY>
- McSharry, G. & Jones, S. (2000). Role-play in science teaching and learning. *School Science Review*, 82(298). Recuperado de <https://bit.ly/2YxdHZO>
- Ministerio de Educación (2016). *Diseño Curricular Nacional de Inicial*. Lima: MINEDU. Recuperado de <https://bit.ly/2h2651g>
- Ministerio de Educación Chileno. (2014). *Núcleo de aprendizajes, autonomía*. Chile: Educación parvularia. Recuperado de <https://bit.ly/31WHqNQ>
- Montealegre, A., Bernal, L., Suárez, M. y Hernández, Y. (2015). *Infancia, autonomía y escuela: Una mirada a los niños y las niñas del curso primero en la I.E.D Altamira "Sede B"*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Recuperado de <https://bit.ly/33U5SRA>
- Morales, N. (2006). *El desarrollo de la autonomía del niño en la educación preescolar: una propuesta de trabajo dirigida a padres de familia* (Tesina). Recuperado de <https://bit.ly/33Qglxx>
- Moreno, M. (2010). Los juegos de roles. Su contribución a la formación de la laboriosidad en niños y niñas de edad preescolar. *Revista de la Facultad de Cultura Física de Granma*, 7(25), 47-52. Recuperado de <https://bit.ly/354OdHz>
- Morón, C. (2010). La autonomía personal infantil: hábitos higiénicos, alimenticios y de actividad y descanso. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*. Recuperado de <https://bit.ly/2ZjF2yO>
- Peñarrieta, R. y Faysse, N. (2006). *Pautas generales para la elaboración, uso y empleo de juegos de roles en procesos de apoyo a una acción colectiva*. ETREUS: Cochabamba. Recuperado de <https://bit.ly/2icn3dK>
- Sandoval, B. (2017). *El desarrollo de la autonomía a través del juego - trabajo en*

niños de 4 años de edad de una institución educativa particular del distrito de Castilla, Piura. (Tesis de Bachiller). Lima, Universidad de Piura. Recuperado de <https://bit.ly/2KJGrdY>

Santiago, Y. y Arribas, I. (2016). *Autonomía personal y salud infantil.* Editorial Síntesis Recuperado de <https://bit.ly/2XK4ZHP>

Vuorisalo, M., Raittila, R., & Rutanen, N. (2018). Kindergarten space and autonomy in construction – Explorations during team ethnography in a Finnish kindergarten, *Journal of Pedagogy*, 9(1), 45-64. Recuperado de <https://bit.ly/2Nu3KKx>

Whitebread, D. & Bingham, S. (2013). *Habit Formation and Learning in Young Children.* London: Money Advice Service. Recuperado de <https://bit.ly/2eZMqJo>.

